

# A MI MANERA

## ***Rigliana Portugal***

(\*) Es Presidente de la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC). Docente titular de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), y en posgrado de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), la Universidad Católica Boliviana (UASB), la UMSA. Doctoranda en el programa de Doctorado Interuniversitario en Comunicación de las Universidades de Huelva, Sevilla, Málaga y Cádiz. Especialista en Gestión del Conocimiento y Comunicación en HELVETAS Swiss Intercooperation.

La autora declara no tener conflicto de interés alguno con la revista Punto Cero.

**Portugal, Rigliana (2019). A mi manera. Punto Cero, año 24 - n°39 diciembre de 2019. Pp 73-77. Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Cochabamba**



La escuché cantar el día de su cumpleaños con esa voz potente y apasionada con la cual era casi imposible no distinguir su presencia. Me dijo, “esta es mi canción” y comenzaron los acordes de la famosa pieza musical que dio fama a Frank Sinatra. My way... A mi manera.

Cantaba cual si fuese un himno a la vida, que en cada letra expresaba una parte de ella.

“He vivido una vida plena...” (I’ve lived a life that’s full)

Siendo estudiante de la Universidad Católica Boliviana (UCB), en la plenitud de su juventud Sandra Aliaga decidió formar parte de la lucha estudiantil ante la dictadura y también después de ella. Consecuente con sus ideales forjó amistades entrañables con sus camaradas en las filas del Partido Comunista de Bolivia (PCB), donde en reiteradas oportunidades fue crítica y reflexiva con el discurso de la línea del partido.

Sus primeras armas en el mundo del periodismo se configuraron en los años setenta, en el programa “Facetas” en Radio Cruz del Sur, donde ella encontró el perfecto espacio de realización para efectuar una de sus pasiones. A decir de ella “Facetas era un programa en el que buscábamos relatar la realidad que vivíamos a partir de nuestras propias convicciones, pero siempre sometidos a la responsabilidad y los principios éticos del periodismo” (p. 87).

Al inicio de los años ochenta, la acuciosa investigadora, potenció su capacidad analítica en estudios que aportaron al conocimiento de los medios en momentos clave de la historia. Su tesis de licenciatura intitulada: “Apreciación crítica de los medios de comunicación social, diagnóstico comparativo de dos periódicos bolivianos 1942-1943”, es un ejemplo de aquello.

“... viajé por todas y cada una de las autopistas” (I travelled each and every highway)

Una importante autopista de vida fue la de género, sexualidad, derechos sexuales y derechos reproductivos, desde la cual en su trayecto no sólo formó a mujeres y hombres en la temática, sino que sensibilizó a los mismos promoviendo, sin buscarlo premeditadamente, activistas de compromiso y convicción con el ejercicio de los derechos. Su pasión en este tema la llevó a lugares como El Cairo donde fue invitada a la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo 1994, así como a Beijing en 1995 donde formó parte de la delegación de Bolivia a la Conferencia sobre la Mujer. Instituciones como el Programa de Coordinación en Salud Integral (PROCOSI), Marie Stopes International y el Centro de Investigación, Educación y Servicios (CIES), contaron con su valioso aporte, reflexivo, crítico y sincero. Con Bertha Pooley, Diana Urioste, Ximena Machicao, entre otras investigadoras, aportaron en la discusión y el tratamiento de los temas que en ese momento resultaban un tanto conflictivos y de amplios cuestionamientos.

Su trayecto por las autopistas de la vida, la llevó a ser consultora para organismos nacionales e internacionales en comunicación, género, salud sexual y reproductiva e incidencia política. Entre las múltiples instituciones destacan: United Nations Population Fund (UNFPA), la Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), UNESCO, Johns Hopkins University -JHU, UNICEF, IMPO- GPI, Católicas por el Derecho a Decidir, Marie Stopes International, Cultural Practice LLC, The Policy Project y Health Policy Initiative de USAID, UNIFEM, Stuttgart University, IPAL-Peru, Cooperación Suiza en Bolivia, Cooperación Alemana GTZ, CIEP-Colombia, CIDEM, Unidad de Análisis de Políticas Sociales (UDAPSO), CIES, el Vice Ministerio de Igualdad de Oportunidades, el Instituto Nacional de Estadística (INE), entre ellos.

“Arrepentimientos, he tenido unos pocos, pero igualmente, muy pocos como para mencionarlos” (Regrets, I’ve had a few, but then again, too few to mention)

Ella mencionaba como un pasaje de su vida, y sin arrepentimientos, el haber sido candidata a diputada por Alternativa del Socialismo Democrático (ASD) en los años noventa, hecho que se constituyó en una experiencia que le trajo aprendizajes y sinsabores. Posteriormente su trayecto por la política tuvo hitos importantes como el haber conducido las riendas de la Dirección Nacional de Información en el Ministerio de Informaciones, con Mario Rueda Peña a la cabeza, durante el gobierno de Unidad Democrática Popular (UDP) de Hernán Siles Suazo. Posteriormente el 2004, asumió la Dirección Nacional de Comunicación en la presidencia de Carlos D. Mesa.

“Hice lo que tenía que hacer” (I did what I had to do)

En la década de los noventa, el feminismo ya había tocado su puerta; y para ella era el momento en el que “surgieron otras voces, voces de mujeres, de niños y niñas, de jóvenes, de indígenas, de homosexuales, gays, lesbianas y bisexuales. Fueron años en los que nos dimos cuenta que el país era mucho más que la vieja disyuntiva entre revolución y contrarrevolución, años en los que nos descubrimos plurales y diversos, años en los que comenzamos a escuchar esas voces profundas que venían del feminismo reclamando una sociedad distinta, lejos de los viejos moldes hasta esos años vigentes” (p. 85).

Junto a Zulema Alanes conformó el seminario Equidad, donde instituciones como la Coordinadora de la Mujer, el Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (CIDEM) brindaron su decidido apoyo. A decir de ella “Equidad nos ofreció la oportunidad de relatar la cotidianidad, y desde la cotidianidad, nuestro trabajo nos llevó a las aguas de la salud sexual y la salud

reproductiva, y ahí –se los digo desde el corazón–, entendí que habían otras dictaduras que nos estaban haciendo daño: las dictaduras sexuales y religiosas que no nos permitían respirar” (p. 85).

Para ella el periodismo tenía una íntima vinculación con la cotidianeidad, con la vida de la gente, con el aquí y el ahora, con los testimonios de carne y hueso que trascienden la grabadora en la entrevista, el teclado en la computadora, el sonido... en el silencio.

“... y llegué al final sin deber nada a nadie” (And saw it through without exemption)

Las aulas universitarias le deben mucho. Su paso como docente en la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), de la Universidad Técnica de Oruro (UTO), de la Escuela de Periodismo Radiofónico de la red Erbol; de la Universidad Andina Simón Bolívar, y de la Fundación para el Periodismo, entre varias instituciones académicas, reflejan su entrega y capacidad de compartir de forma desinteresada, sus conocimientos, bibliografía y aportes. Sus clases inolvidables, estaban cargadas de risa, pero también de lágrimas cuando la narrativa que la caracterizaba, llevaba a sus alumnos a escuchar relatos que expresaban la importancia de no claudicar por la igualdad de derechos y expresar un no rotundo de tolerancia cero con la violencia. Recuerdo con profundo agradecimiento y cariño la biblioteca de su hogar y el día en que me entregó el protocolo para el tratamiento informativo de la violencia en medios de comunicación, un documento de valor significativo para el trabajo en periodismo y comunicación.

Fue fundadora de la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC), donde tuve el privilegio de co-dirigir junto a ella el Grupo Temático de Comunicación para el Desarrollo y la Salud, por varios años.

Instituciones como la Federación Latinoamericana de Facultades de Ciencias de la Comunicación Social (FELAFACS) y la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) recibieron su aporte desde la gestión del conocimiento que ella desinteresadamente potenciaba.

“Planee cada ruta” (I planned each chartered course)

En asambleas gremiales, su voz potente al decir “la palabra”, era inconfundible en aquellos espacios de debate donde asistía regularmente. Perteneció a la que fuera la Federación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia, donde su aporte sindical fue significativo. A nivel periodístico formó parte de la Asociación de Periodistas de La Paz (APLP), del Círculo de Mujeres Periodistas de La Paz, de la Asociación Nacional de Periodistas de Bolivia (ANPB), del Consejo Nacional de Ética Periodística (CNÉP) donde compartimos momentos de sabia reflexión y crítica; y del Tribunal Nacional de Ética Periodística del cual fue su Presidente en la gestión vigente, acompañada por Juan Cristóbal Soruco, Raúl Pino Ichazo, Germán Casassa y Rolando Villena.

“Me enfrenté a todo y me mantuve en pie. Y lo hice a mi manera” (I faced it all and I stood tall. And did it my way)

Capaz de enfrentar los avatares del destino, siempre estuvo firme con una sonrisa y sacando de su memoria (otrora libreta de apuntes), algún cuento, algún chiste, alguna anécdota capaz de sacar una carcajada y una sonrisa, en medio de la tristeza.

El sentido del humor fue un común denominador con su Maestro y amigo, Luis Ramiro Beltrán, con quien también desarrolló la pasión por el sentido investigativo.

Amante de los boleros, del tango y los temas sencillos, pero profundos, se caracterizó por imprimir en cada paso, el ritmo

sui generis, que sólo a ella podía hacerlo... a su manera.

“Y ahora, el final está cerca, y así me enfrento al último telón” (And now, the end is near, and so I face the final curtain)

Finalizo con las palabras que dan inicio a la canción de Sinatra: “And now, the end is near, and so I face the final curtain” (“y ahora, el final está cerca, y así me enfrento al último telón”).

El telón cae Sandrita, arrancando no sólo aplausos por tu vida, tu pasión, tu enseñanza y entrega... sino como expresión de agradecimiento por cada uno de los detalles entregados, que hicieron de esta vida un espacio maravilloso para compartir una sonrisa.

Te recordaré siempre, con tus sabias y profundas palabras:

“muchas otras experiencias vividas desde el periodismo, la dirigencia sindical y gremial, la cátedra, la militancia, la investigación, el Consejo Nacional de Ética Periodística, la lucha por los derechos sexuales y reproductivos, y la lucha contra la violencia de género, marcaron mi vida con la terca convicción de que la justicia social es posible” (p. 88).

Así es y así será. Gracias y hasta siempre mi querida Aliaguita.

### Referencia bibliográfica

- Fundación Friedrich Ebert (2013). Lave para la memoria. Testimonios y vivencias. 40 años del Círculo de Mujeres Periodistas de La Paz. Bolivia.
- Consejo Nacional de Ética Periodística (2006). Actas. La Paz, Bolivia.